

UNA SEPULTURA SINGULAR DEL CABECICO DEL TESORO. VERDOLAY, LA ALBERCA, MURCIA*

José Miguel García Cano
Museo de Murcia

ABSTRACT

This piece of work is a thoroughgoing study on tomb remains n.º 549 of the *Cabecico del Tesoro* Iberian necropolis at Verdolay, La Alberca (Murcia), whose specific relevance lies in its funerary paraphernalia including a perfume pot the TALCOTT type, a Greek type of vase rarely to be found in the Iberian Peninsula.

Moreover it tries to ascertain whether those paraphernalia were meant to have a ritual aim; the conclusion being that no firm evidence has been reached connecting this gear with any specific ritual.

The tomb is datable from the Vth Century B. C. or very early IV th Century B. C.

Al estudiar el conjunto de los materiales griegos aparecidos en Murcia, nos llamó la atención de manera especial un frasco de perfumes, perteneciente a la sepultura 549 de la necrópolis del Cabecico del Tesoro (Verdolay. La Alberca. Murcia) ¹.

Esta pieza merece un estudio más detallado por su original morfología y por tratarse de un ejemplar muy raro en la Península Ibérica ².

Únicamente se ha recuperado otra pieza similar a la nuestra en España. Formaba parte del cargamento de la nave del Sec, hundida en la costa de Mallorca, en el segundo cuarto del siglo IV a. C. ³.

Vamos a estudiar la sepultura 549 en su conjunto para intentar ver la posible relación existente entre el «bote de perfume» y el resto del ajuar de la tumba. Intentaremos determinar la posible funcionalidad ritual dada por el indí-

* Un resumen de este artículo fue publicado en el n.º XXII del Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología.

1 GARCÍA CANO, J. M.: *Cerámicas griegas de la región de Murcia*. Murcia, 1982, p. 71, n.º 44, figs. 5-4, láms. 5-3.

2 En cerámica gris conocemos una pieza morfológicamente semejante, procedente de Ampurias. Publicada por ARANEGUI CASCO, C.: «La cerámica gris monocroma. Puntualizaciones sobre su estudio». *PLAV 11*, Valencia 1975, p. 357, figs. 12-3. En este caso nos encontramos posiblemente ante una imitación. También procedentes de la necrópolis del Puig des Molins (Ibiza), tenemos varias formas semejantes aunque se trata de piezas sin barniz, GÓMEZ BELLARD, C.: «La necrópolis del Puig des Molins (Ibiza). Campaña de 1946». *EAE 132*, 1984, p. 33, hipogeo 2,

figs. 7-2 en cerámica gris, n.º 7.032 MAI. Por el mal estado en que se halló la cámara los materiales no presentan una unidad cronológica; p. 42, hipogeo 5, figs. 9-2 y 3, n.º 7.076 y 7.075 MAI; 9.66, hipogeo 17, figs. 20-2, n.º 7.167. MAI. El paralelo más claro parece estar en la *lekythos* de barniz negro del Agora de Atenas n.º 1.108 (SPARKES Y TALCOTT: *Black and plain pottery of the 6 th. and 4 th. Centuries B.C. The Athenian Agora XII*. Princeton, 1970, pp. 151-152, fig. 11, cuya forma es similar aunque el tamaño de la pieza ática sea prácticamente el doble. Vigente desde fines del siglo VI hasta finales del IV a. C.

3 ARRIBAS, A.; TRÍAS, M.ª G.; CERDA, D. y DE HOZ, J.: *El barco de El Sec (Costa de Calviá, Mallorca). Estudio de los materiales*. Mallorca, 1987, pp. 369-370, n.º 361, fig. 83.

gena a los objetos adquiridos dentro de las posibilidades materiales en que nos movemos los arqueólogos.

CATÁLOGO DE MATERIALES CONSERVADOS EN EL MUSEO DE MURCIA

La sepultura se halló a 70 cm de profundidad —según el fichero de la necrópolis conservado en el Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia—, el ajuar consta de tres vasos cerámicos, uno ibérico y dos de importación.

1. Vaso de cuerpo cilíndrico de fondo plano ligeramente cóncavo en el centro. Cuello hundido y pronunciado, y boca ancha de borde vuelto acampanado. Diámetro de la base, 156 mm; altura, 205 mm; diámetro de la boca, 175 mm; n.º de inventario, 2.568.

Podemos incluirlo dentro de la forma 12 de la tipología de Emeterio Cuadrado, variante 12⁴.

Para Nordström nos encontramos ante una situla sin asa. Este material sería propio del siglo IV a. C.⁵ pero, aunque estamos de acuerdo con la cronología, nos parece incorrecta la denominación de situla, tanto por la forma como por la ausencia de un asa fija que permita su transporte⁶. Se asemeja mucho más al denominado sombrero de copa o *kalathos* de cuello estrangulado pero la cronología del sombrero de copa es algo posterior, ya que ha podido ser fechado desde el siglo III a. C.

La forma 12 de Cuadrado es muy corriente en el área ibérica y más concretamente en nuestra región. La tenemos representada en el Cabecico del Tesoro en nuestra sepultura y en los números 131 y 477⁷, Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla) tanto en el Poblado como en la necrópolis del Poblado⁸, en Archena⁹, Cigarralejo¹⁰ y las Cabezuelas de Totana¹¹.

4 CUADRADO DÍAZ, E.: «Tipología de la cerámica ibérica fina de El Cigarralejo, Mula (Murcia)». *Trabajos de Prehistoria* 29, 1972, p. 129, tabla IX.

5 NORDSTROM, S.: *La céramique peinte iberique de la province de Alicante*. Estocolmo, II vols., 1971-73, p. 176.

6 Vid. por ejemplo la sítila del poblado de Coimbra del Barranco Ancho, publicada por NORDSTROM; MOLINA, S. J. y MOLINA, M. C.: *Coimbra del Barranco Ancho*, Valencia, 1976, p. 50, lám. XVII, PAGE DEL POZO, V. GARCÍA CAÑO, J. M.; INIESTA, A. y RUIZ, M.ª J.: *Diez años de excavaciones en Coimbra del Barranco Ancho, Jumilla*. Consejería de Cultura, Educación y Turismo. Murcia, 1987, p. 51. con pico vertedor como las itálicas estudiadas principalmente por MOREL: PAGE DEL POZO, V.: «Situlas ibéricas, con pico verdor, en la región murciana». *Revista de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, n.º 18. Madrid, 1983, pp. 38 y 55; MOREL, J. P.: *Céramique campanienne. Les formes*, 1981, pp. 398-399, fig. 198, serie 6.521 a. Para la forma y función de la situla vid.: *Enciclopedia dell'Arte Antica VII*, 1966, pp. 357-361 y GRENIER: «Situla» en *Daremberg-Saglio*, 1975, tomo IV-2, pp. 1.357-1.360.

7 NIETO GALLO, G.: «Noticia de las excavaciones realizadas en la necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia)». *BSEAA VI*, 1939/40, pp. 137-160, lám. X.

8 NORDSTROM, MOLINA Y MOLINA GRANDE, 1976, p.

La decoración básicamente es geométrica. Corresponde a la que Enrique Llobregat denomina geométrica compleja, evolución de la geometría sencilla pero con una difusión más amplia del empleo del pincel múltiple que en el estilo anterior¹².

En definitiva nos encontramos ante una forma típicamente ibérica fabricada a partir de la primera mitad del siglo IV a. C., con decoración geométrica. Cronológicamente llega hasta los siglos II-I a. C. ya con motivos figurados. Se extiende pues a lo largo de todo el desarrollo de la cultura Ibérica, siendo por lo tanto difícil de precisar la cronología del ejemplar que nos ocupa, si no fuera por los elementos de datación que nos aportan los dos vasos de procedencia ática que componen el resto del ajuar.

2. *Skyphos* ático de barniz negro. Reconstruido y restaurado. Diámetro de la boca, 160 mm; altura, 123 mm; diámetro de la base, 105 mm; n.º de inventario, 2.567.

Barniz negro mate mal conservado por zonas y con tonalidades azuladas en otras. En algunos puntos descariado. Junto al borde arrancan las dos asas con la característica forma en «U». Cuerpo muy profundo, paredes verticales, con forma ovoidea y una sola curva del borde al pie. Sólido pie de anillo con torus. Interior sin decoración.

Fondo externo: Barnizado el labio interno del pie. El resto exento excepto tres círculos concéntricos y un punto central.

Se trata de un *skyphos* del tipo «A» o ático¹³. Es una adaptación del Corintio¹⁴. La producción de esta forma en el ática tiene plena aceptación en los primeros años del siglo V a. C.¹⁵.

La cronología más aceptada para ejemplares como éste aparecidos tanto en el Agora de Atenas¹⁶, Olinto¹⁷ o Co-

53, n.º 111 bis. También procedente de la sepultura 19 de la necrópolis del poblado, existe un ejemplar de este tipo. Vid., PAGE DEL POZO; GARCÍA CAÑO, J. M.; INIESTA, A. y RUIZ SANZ, M.ª J., 1987, p. 24-A.

9 GARCÍA BELLIDO, A.: «La cerámica ibérica». *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, tomo I-3, 1975 (IIId.), p. 619, fig. 564.

10 CUADRADO, 1972, p. 129, tabla IX. Con ejemplares en las sepulturas 173, 39, 21, 37, 17 —dos—, 92, 110 y 85.

11 LILLO CARPIO, P.: *El poblamiento ibérico en Murcia*, Universidad de Murcia, 1981, p. 80, I-8, fig. CAB-I.

12 LLOBREGAT CONESA, E.: *Contestania ibérica*. Alicante, 1972, pp. 182 y ss., fig. 104.

13 RICHTER Y MILNE: *Shapes and Names of Athenian vases*, 1935, pp. 26-28, figs. 174 y 17. En figuras rojas.

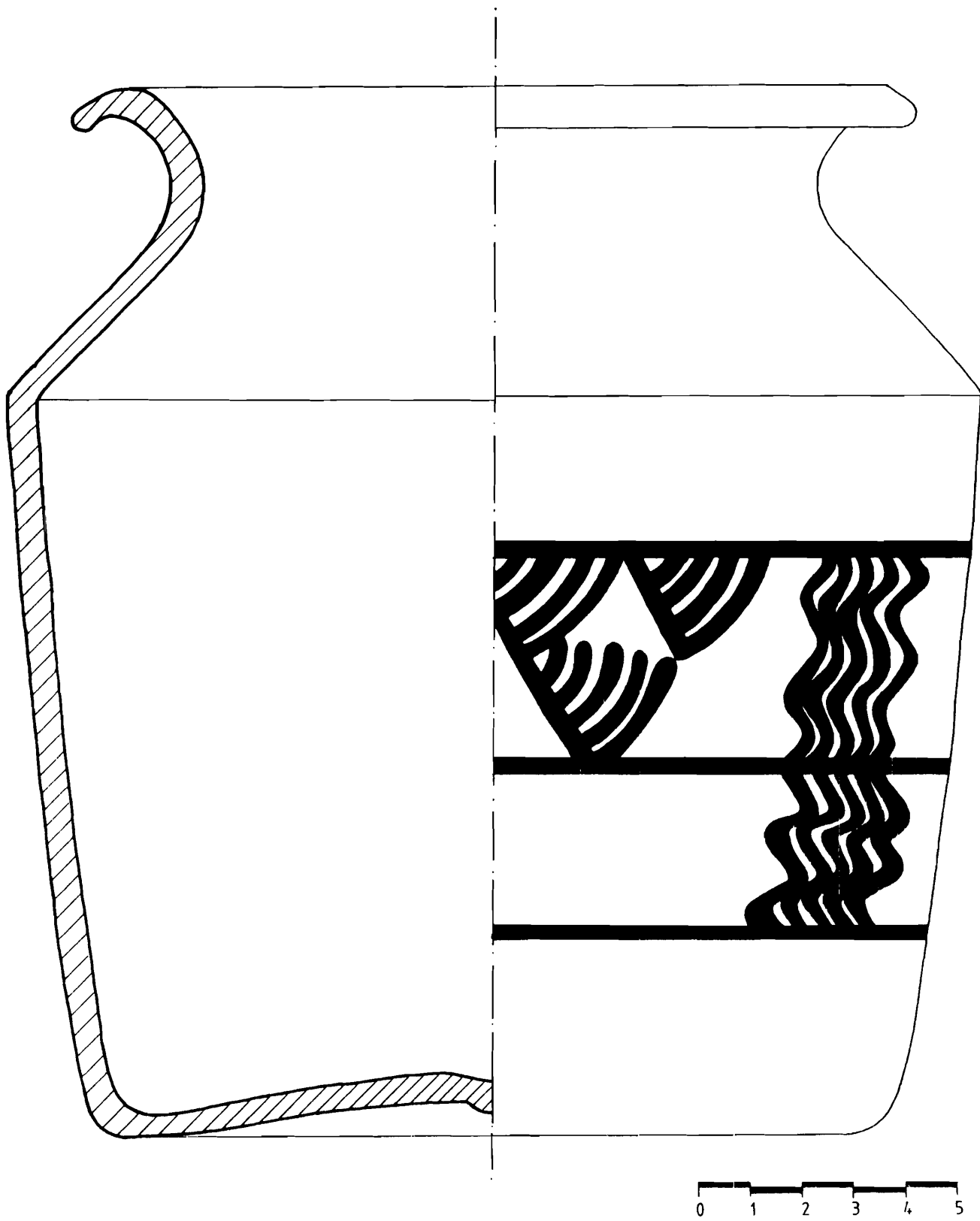
14 SPARKES Y TALCOTT, 1970, pp. 84-85.

15 EDWARDS: *Corinthian Hellenistic Pottery*. Vol. III, part. III, 1975, p. 67. Si bien hay que señalar algún ejemplar de este tipo desde la segunda mitad del siglo VI a. C.

16 SPARKES Y TALCOTT, 1970, pp. 84-85, n.º 343-347, fig.

4. CORBETT: «Attic pottery on the later fifth century from de Athenian Agora», *Hesperia* 18, 1949, p. 318, n.º 24, lám. 85. TALCOTT, L.: «Attic black glazed ware and other pottery form a fifth century well». *Hesperia* 4, 1935, p. 505, n.º 21, fig. 1.

17 ROBINSON, D. M.: *Excavations at Olynthus. Part. XIII: Vase found in 1934-1938*. Baltimore, 1950.



Kalathos de cuello estrangulado de cerámica ibérica pintada. N.º 2.568.

rinto¹⁸, viene a ser de la segunda mitad del siglo V a. C., el nuestro viene a situarse por lo tanto en las últimas décadas del siglo V a. C. Esta misma forma también aparece con decoración de figuras rojas e idéntica cronología¹⁹.

Finalmente reseñar que corresponde a la forma 43 de Lamboglia²⁰.

En la Península Ibérica se han encontrado algunos ejemplares de *Skypho*, como son los procedentes de las necrópolis del Puig de Molins (Ibiza)²¹, Llano de la Consolación (Albacete)²², y de Ullastret²³. Todos con una cronología muy parecida entre sí especialmente los de los yacimientos indígenas de Ullastret y Llano de la Consolación.

3. Bote de perfume. (*Perfume pot.*) Clase Talcott²⁴. Reconstruido y restaurado. Diámetro de la boca, 84 mm; altura, 118 mm; diámetro de la base, 45 mm, n.º de inventario, 2.587.

Barniz negro brillante distribuido desigualmente por la superficie del vaso. Cuerpo piriforme, cuello estrecho y moldura que comunica la ancha boca de platillo. Asa simple vertical que descansa junto a un punto del platillo que forma la boca, en su parte inferior.

Fondo externo: Totalmente barnizado. Zona de reposo en reserva.

Nos encontramos con un vaso cuya producción se inicia en el ática en el siglo V a. C.²⁵. Sin embargo son las variedades más tardías de finales del siglo V y primera mitad del siglo IV a. C., las que mejor se conocen, y en las que los elementos definitorios de éstos están perfectamente establecidos. Boca ancha de platillo, cuerpo más o menos piriforme, asa vertical, etc.²⁶. A estos modelos pertenece el ejemplar que estudiamos teniendo un paralelo bastante exacto en el Museo del Louvre²⁷.

Esta clase de piezas ha sido estudiada, clasificada y catalogada por Brian A. Sparkes, quien se decidió a ello

después de haber publicado algunos entre los materiales de barniz negro del Agora de Atenas en 1970²⁸.

De las setenta piezas que cataloga Sparkes 36 áticas y 34 de talleres no áticos, fábricas italiotas (Apulas) y de Sicilia, la producción más importante se centra en los botes de barniz negro, ya que solamente dos son de figuras rojas y alguno ocasionalmente posee decoración blanca sobrepintada²⁹.

Es preciso reseñar que los vasos fabricados en la Apulia meridional durante la segunda mitad del siglo IV a. C., tienen pequeñas diferencias con respecto a los áticos: Asas geminadas, boca extremadamente exvasada en relación al cuerpo y labio ligeramente levantado³⁰.

La misma forma se fabrica en otros materiales como alabastro³¹, plata³², y bronce³³.

Por lo tanto es un tipo de vaso griego incomún en la península ibérica, con un único paralelo hasta el presente en el ejemplar del pecio de El Sec (Mallorca). Este perfume-pot no está completo faltándole totalmente la boca y el asa, aunque se puede adscribir sin problemas a la clase Talcott por su morfología: cuerpo piriforme, umbo en el fondo y sobre todo por el collarete en el inicio del cuello³⁴. Damián Cerdá al estudiarlo le ha dado el n.º 173 en la clasificación de las cerámicas de barniz negro. Conocemos sin embargo vasos más o menos parecidos morfológicamente, procedentes de Ampurias o Ibiza³⁵, aunque naturalmente no se trata de productos de barniz negro.

EL COMERCIO DE FRASCOS DE PERFUME

Parece lógico pensar como ha sugerido Ricardo Olmos recientemente³⁶, que los frascos de perfumes griegos —los aribalos y las *lekythoi*— llegaron a las poblaciones indígenas de la península, desde el siglo VI a. C. en adelante, fruto del comercio. Irían llenos de aceite perfumado que podemos suponer fabricado en Grecia. Sin embargo la cuestión es de difícil respuesta por lo general —del contenido— no queda huella material como testigo, por lo que sólo secundariamente, esto es, por analogías e integraciones en sus contextos; como dice Olmos en ocasiones por

18 EDWARDS, 1975, pp. 69-71, n.º 311, 321, 332, 367, láms. 13-14.

19 CORBETT, 1949, p. 317, n.º 20, lám. 85.

20 LAMBOGLIA, N.: «Per una classificazione preliminare della cerámica campana», *Atti del I Congresso di Studi Liguri*, Bordighera, 1952, pp. 191-192.

21 TRÍAS, G.: *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. Valencia, 1967-68, p. 312, n.º 77, lám. CLV-1.

22 TRÍAS, 1967, p. 428, n.º 8, lám. CLXXXVIII, 1-2.

23 PICAZO, M.: *Cerámicas áticas de Ullastret*. Barcelona, 1977, p. 108, n.º 324, fig. 6-1, lám. XXX-1.

24 SPARKES, B. A.: «Quintain and the Talcott class», *Antikunst* 20, 1977, 1, pp. 8-25, láms. 3-9.

25 SPARKES Y TALCOTT, 1970, p. 162; SPARKES, 1977, p. 8. Por otra parte se encuentran formas semejantes en Olinto, donde Robinson clasifica como *oinochoe*. En general son de barniz negro, con pasta roja, quedando la base en reserva. Dicho autor cree que la forma pueda ser originaria de Corintio, y fecha todos los ejemplares a fines del siglo V a. C. o inicios del siglo IV a. C. (ROBINSON, 1950, pp. 219-222, láms. 156-158 y 160-161).

26 SPARKES Y TALCOTT, 1970, pp. 163-164, n.º 1.201-1.202, fig. 11, lám. 39.

27 SPARKES, 1977, pp. 15-6, A. 22, láms. 7-8.

28 SPARKES, 1977, pp. 8-25, láms. 3-9.

29 SPARKES, 1977, p. 21.

30 MOREL, 1981, p. 346, lám. 160. Pertenecen a las series 5.235 a1, 5.235 b1 y 5.236, tipo 5.236 a1; SPARKES, pp. 17-21, B1, 34, láms. 8-9.

31 SPARKES, 1977, p. 21, C1-3, lám. 9, 4-5.

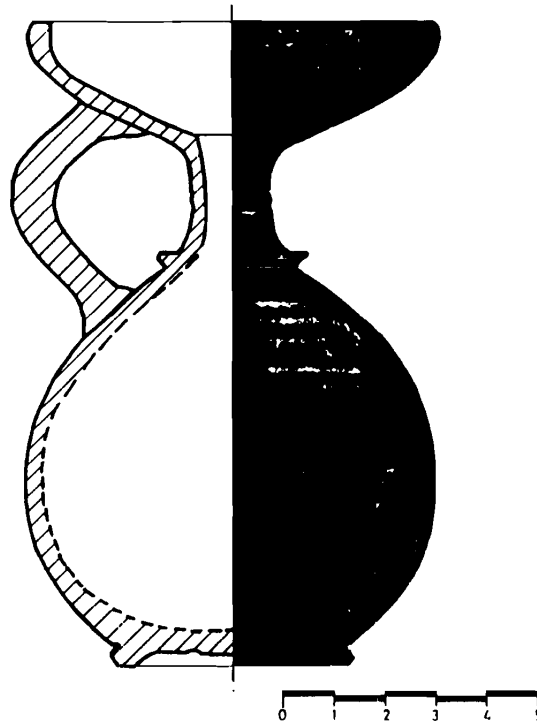
32 SPARKES, 1977, p. 21-2, D1-4, láms. 9-6.

33 SPARKES, 1977, p. 22-3, E1-10, láms. 9, 7-9. HORNBOSEL: *Aus Grabern und Heiligtümeser*, 1980, pp. 168-169, n.º 99.

34 ARRIBAS, A.; TRÍAS, M.^a G.; CERDÁ, D. y DE HOZ, J., 1987, p. 370, n.º 361, fig. 83.

35 Ver nota 2.

36 OLMOS ROMERA, R.: «Nuevos enfoques para el estudio de la cerámica y de los bronceos griegos de España: una aproximación al problema de la helenización». *Cerámiques gregues i helenístiques a la Península Ibérica*. Ampurias, marzo de 1983. Monografías Emporitanas VII. Barcelona, 1985 (1987).



Perfume-pot de la clase Talcott Atico de barniz negro. N.º 2.587.

referencias literarias o por grafitos, podemos conjeturar y ofrecer una solución como verosímil.

Por esta causa en cada caso concreto debemos preguntarnos si el recipiente cerámico no hace referencia a un contenido. Para época arcaica tenemos el ejemplo de las ánforas «SOS» en las que el contenido, con toda probabilidad aceite y no el recipiente centraba el interés primordial de intercambio o de comercio³⁷.

Esto apoyaría en cierto modo el texto de Diodoro³⁸ en el que afirma que los indígenas del sur de la península intercambiaban con los fenicios aceite por plata.

El comercio de frascos de perfume lo tenemos plenamente documentado en el siglo VI a. C. en: Huelva, Villaricos y Ampurias, a través de los frascos aparecidos en estos puntos.

El caso de Huelva se debe a una explotación típicamente colonial por la riqueza minera del «país», de ahí la gran diversidad y suntuosidad de las importaciones recibidas del mundo griego³⁹.

En la factoría fenicio-púnica de Villaricos se ha encontrado un aríbalo etrusco-corintio y tres *lekythoi* algo más recientes de comienzos del siglo V a. C.⁴⁰.

El panorama de las importaciones de los frascos de perfumes en Ampurias se nos muestra de una manera parecida a la del sudeste, aunque salvando el carácter que existe entre esta población griega colonial y el mundo indígena.

Así en Ampurias poseemos productos de varias fábricas. Podemos señalar aríbalos corintios, etrusco-corintios y algún alabastrón de la primera mitad del siglo VI a. C.⁴¹. De fabricación ática contamos asimismo con una cantidad considerable de *lekythoi* ya de la segunda mitad avanzada del siglo VI a. C. e inicios del siglo V a. C.⁴².

Esta presencia relativamente abundante de frascos de perfumes en la necrópolis Ampuritanas⁴³, prácticamente desde el mismo momento de su fundación obedece al carácter griego de la población. Es la única colonia griega de la Península, arqueológicamente identificada hasta la fecha

37 OLMOS, 1987, pp. 13 y ss.

38 DIODORO V, 35-3.

39 OLMOS ROMERA, R.: «La cerámica griega en el sur de la Península Ibérica. La aportación de Huelva». *La parola del passato CCIV-CCVII*. 1982, pp. 394 y ss.; OLMOS ROMERA, R. y GARRIDO, J. P.: «Cerámica griega en Huelva. Un informe preliminar». *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, 1982, pp. 243 y ss.; CABRERA, P.: «Nuevos fragmentos de cerámica griega de Huelva». *Cerámiques gregues helenístiques a la Península Ibérica*. Ampurias, marzo de 1983. Monografías Emporitanas VII. Barcelona 1985 (1987); CABRERA BONET, P.: «Los griegos en Huelva:

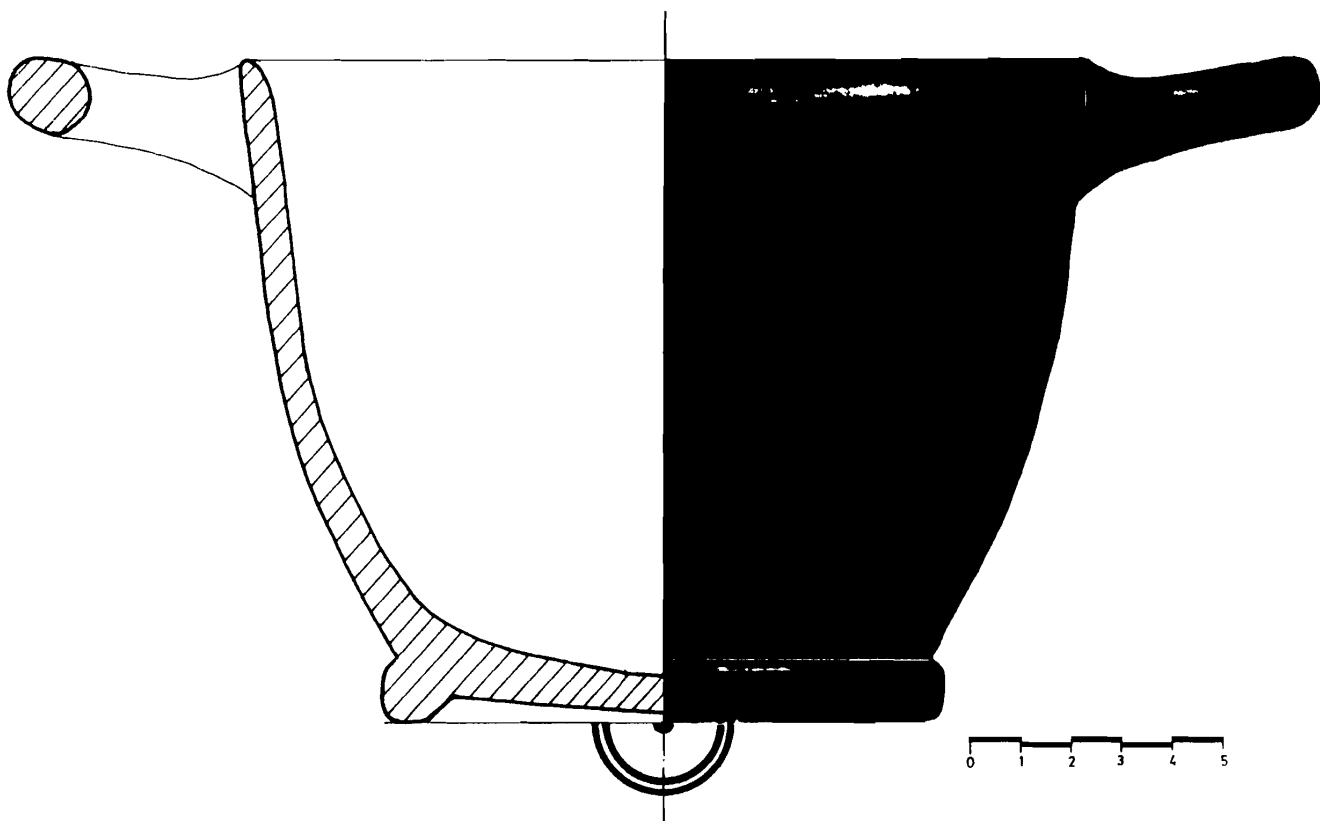
Los materiales griegos». *Homenaje a don Luis Siret (1934-1984)*, 1986, pp. 575 y ss.; CABRERA BONET, P. y OLMOS ROMERA, R.: «Die Griechen In Huelva», *Madriider Mitteilungen* 26, 1985; SHEFTON, B. B.: «Greeks and Greek imports in the south of the Iberian Peninsula. The archeological evidence». *Phönizier im Wester. Madriider Beitrage* 8, 1982, pp. 337 y ss.

40 TRÍAS, 1967, p. 436, n.º 4, lám. CXCII y pp. 437-438, n.º 7/8, lám. CXCIII-1 y 3.

41 TRÍAS, 1967, pp. 31-33, n.º 1-7, láms. I y II-1.

42 TRÍAS, 1967, pp. 61-66, n.º 99-113, láms. XXI-XXVI.

43 ALMAGRO BASCH, M.: *Las necrópolis ampuritanas: I. Las necrópolis griegas*. Barcelona, 1953.



Skyphos Atico de barniz negro. N.º 2.567.

—con cronología tan elevada—, estando claramente definidos sus ritos funerarios.

Durante el siglo V a. C., asistimos al decaimiento general de las importaciones griegas a la península, al menos durante la primera parte del mismo lo que lleva consigo una dramática reducción de frascos de perfumes, sólo Ibiza⁴⁴.

44 TRÍAS, 1967, pp. 297-299, n.º 6-12, láms. CXLVII y CXLVIII-1, TARRADELL FONT, N.: «Complemento al catálogo de las cerámicas griegas de Ibiza». *VI Symposium de Prehistoria Peninsular*. Barcelona, 1974, pp. 281-289; SÁNCHEZ, C.: «La cerámica ática de Ibiza en el Museo Arqueológico Nacional». *TP. 38*. Básicamente *Lekythoi* (F. Negras), p. 282, figs. 1-1 (F. Rojas), p. 285, figs. 1-3 (F. Blanco), p. 287, figs. 4-3; (Barniz negro), p. 289, figs. 4-10-b. No obstante el caso de Ibiza es muy particular ya que se trata de una población fenicio-púnica, que durante esta época se abastece casi exclusivamente de *lekythoi* y lucernas, en lo que se refiere a cerámicas griegas ya que éstas forman parte del ajuar funerario siempre. Se continuarán importando a Ibiza hasta el final del siglo IV a. C. Esta aceptación de un ritual concreto, con respecto al difunto de raíces orientales y con influencias o rasgos griegos, aunque venido todo de un tronco oriental, parece verificarse en el mundo semita, así desde época arcaica encontramos la repetición fija de ajuares en un porcentaje elevado de sepulturas casos de Trayamar (SCHUBART, H. y NIEMEYER, H. G.: «Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo». *EAE 90*. 1976, pp. 122-3, sepultura 1 con jarro de boca de seta y *oinochoe*

Y como parece lógico pensar Ampurias⁴⁵ continúan recibiendo productos griegos en suficiente número.

Analizando directamente los productos coloniales recibidos por las poblaciones indígenas este comercio de envases de perfumes —*lekythoi* y otros frascos de perfumes—, inte-

piriforme de boca trilobulada; pp. 143-5, sepultura 4, jarro de boca de seta y *oinochoe* de boca trilobulada. En estos casos tenemos combinación de jarra y vaso para ungüentos/balsamario), necrópolis «Laurita» (PELLICER CATALÁN, M.: «Excavaciones en la necrópolis púnica «Laurita» del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)», *EAE 17*, 1962. Asociaciones de las descritas se documentan en las sepulturas 12, figs. 15, 19, fig. 32, en donde además se relacionan con dos *skyphoi* protocorintios, tal y como pasa en la necrópolis arcaica de Byrsa (Cartago) 20, fig. 34). Esta relación ha sido estudiada para la península por NEGUERUELA, I.: «Jarros de boca de seta y de boca trilobulada de cerámica de engobe rojo en la Península Ibérica», *Homenaje al profesor Almagro II*, 1983, pp. 270 y ss. En la necrópolis arcaica de Byrsa se documentan bastantes asociaciones de jarros de bocas de seta, *oinochoes* y *skyphoi* de fabricación protocorintia, lo que indica un ritual muy concreto tomado del griego, la *oinochoe* para el vino, los jarros de boca de seta para el perfume y las copas para beber como propone MOREL en LANCEL, S.: «La cerámique phénico-punique de Byrsa: Quelques remarques préliminaires». *Colloque sur la ceramique antique. Dossier 1. Cedac, Cartago*, 1980, pp. 1 y ss., fig. 1. Discusión página 10.

45 TRÍAS, 1967, pp. 61-89, n.º 99-214, láms. XXI y ss.

grado dentro del conjunto global de importaciones recibidas por los pueblos ibéricos a lo largo de los siglos VI, V y primera mitad del siglo IV a. C., suponen un porcentaje muy escaso⁴⁶. Siendo la vajilla de mesa: platos y copas, junto con la relativa abundancia de crateras de campana de las necrópolis andaluzas las que acaparan la mayor parte de las importaciones⁴⁷.

Podríamos pensar a tenor de los datos procedentes que el mundo ibérico tendría prácticamente solucionadas sus necesidades de aceites y ungüentos, con envases y productos de fabricación indígena⁴⁸. Tal y como ocurre con las lucernas que no son fabricadas, sin que tampoco se adquieran los modelos griegos⁴⁹, ya que su uso estaría cubierto con recipientes de fabricación local⁵⁰. Por esta causa solamente algunos frascos de perfumes habrían llegado a tierras ibéricas, para cubrir los gustos de los habitantes más helenizados y/o ricos de las poblaciones. Este puede ser el caso del reyezuelo de Pozo Moro (Albacete)⁵¹.

46 Se han encontrado *lekythoi* en los yacimientos indígenas de Ullastret (Gerona), PICAZO, 1977, p. 19, n.º 19 y 20 (F. Negras), pp. 83-86, n.º 242-252 (F. Rojas); La Bastida de Mogente (Valencia). FIETCHER; PLA, D. E. y ALCARCE, J.: *La Bastida de les Alcuses. Mogente (Valencia)*, tomo I, 1965, p. 107, n.º 1 (Barniz Negro); El Molar (Alicante), TRÍAS, 1967, p. 378, n.º 1, lám. CLXXVI-7 (F. Negras); La Albufereta (Alicante), TRÍAS, 1967, pp. 368-9, n.º 16, lám. CLXXIV-1; (F. Rojas); El Cigarralejo (Mula). Procedente de la sepultura 353 (F. Rojas). CUADRADO DÍAZ, E.: *La necrópolis ibérica de «El Cigarralejo» (Mula, Murcia)*. Biblioteca Praehistórica Hispánica XXIII. Madrid, 1986, p. 567, n.º 13, figs. 246-13; Ascoy (Cieza, Murcia); G. CANO, 1982, p. 54, n.º 10, figs. 1-6 (F. Rojas); Los Nietos (Murcia), DIEHL y otros, 1962, p. 62, láms. 18-8, n.º 8 y CANO, G., 1982, p. 251, n.º 609; Pozo Moro (Albacete) ALMAGRO GORBEA, M., 1978, p. 230, láms. 1-2 (F. Negras); Los Villares (Albacete), sepultura 25, BLÁZQUEZ, J.: «Túmulos ibéricos de los Villares». *Revista de Arqueología* 36, pp. 37 y ss. (F. Rojas y Barniz Negro); Baza. PRESEDO VELO: «La necrópolis de Baza». *EAE* 119, 1982, tumba 9, p. 36, figs. 10-20, p. 104, figs. 71-2, lám. XXII (F. Rojas) y p. 185 (Barniz Negro); Castellones de Ceal, TRÍAS, 1967, p. 482, n.º 16, lám. CCXLIII-1 (F. Rojas); Toya TRÍAS, 1967, p. 473, n.º 15, lám. CCXXXIV-1, necrópolis de los Patos de Castulo, BLÁZQUEZ, J. M.: «Castulo I», *AAH*, 8 Madrid, 1975, tumba 5, pp. 66-71, figs. 23-25, láms. V-2 a 13 (Barniz Negro); Necrópolis de Baños de la Muela (Castulo). BLÁZQUEZ, 1975, tumba XII, fragmentos de *oinochoe* o aribalo (F. Rojas).

47 Cf. TRÍAS, 1967, para los casos de Toya y Galera. Para Baza PRESEDO, 1982.

48 CUADRADO DÍAZ, E.: «Ungüentarios cerámicos en el mundo ibérico. Aportación cronológica». *AEA* 50-51, 1977-78, pp. 389 y ss. ALMAGRO BASCH, M.: 1953, pp. 396-397, n.º 1-40.

49 En la necrópolis del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia), solamente se conocen tres de casi seiscientas sepulturas y en la del Cigarralejo (Mula), una sola de unas quinientas sepulturas, agradecemos esta última noticia a su excavador don Emeterio Cuadrado Díaz. Esta proporción es la tónica general de los poblados ibéricos del sureste.

50 Cf. con PAGE DEL POZO, V.: *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*, Iberia Graeca I, CSIC, 1984.

51 ALMAGRO GORBEA, M., 1978, pp. 27 y ss.

Para algunos de estos casos propone R. Olmos que la asociación vaso de perfumes —principalmente *lekythoi*— con un vaso para libar —copa—, a los que suele unirse la jarra sería un claro signo de helenización⁵², estaría en función de un sentido ritual para con el difunto. De este modo mientras se procediera a la incineración del cadáver —caso invariable del mundo ibérico— se verterían perfumes para purificarlo a la subsiguiente ceremonia religiosa.

Sin embargo al concretar las importaciones recibidas en la península, por ajuares de tumbas, hemos podido señalar algunos ajuares concretos en donde se documentan asociaciones de dos o más vasos de los tiempos mencionados. No obstante hay que tener presente que son las necrópolis ampuritanas —caso muy especial por su carácter griego colonial—, las que más agrupaciones de este tipo presentan, así en la necrópolis de inhumación Marti, en la sepultura 19 existe una jarra y una *lekythos*⁵³, y la número 67 tiene jarra y copa⁵⁴, de un total de 140 inhumaciones. De las incineraciones Marti sólo la número 17 posee copa y frasco de perfume⁵⁵.

En la necrópolis Bojoan, la inhumación 43 tiene copa y cinco *lekythoi*⁵⁶, y la n.º 44 con copa y seis frascos de perfumes⁵⁷. Un dato importante a consignar es que entre las necrópolis Marti y Bojoan suman trescientas sepulturas excavadas.

En las importantes necrópolis ibéricas del sureste como la del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia), en donde se han excavado casi seiscientas sepulturas, sólo la tumba que nos ocupa poseería esta relación, o en la vecina necrópolis de El Cigarralejo (Mula), tendríamos alguna asociación como la propuesta por Olmos, pero los ajuares poseen multitud de vasos cerámicos, caso de las tumbas principescas n.º 200 y 277⁵⁸ o la n.º 353 por la presencia de una *lekythos*. En El Cigarralejo se han excavado algo más de quinientas sepulturas.

Estas asociaciones se vuelven a repetir en cierto modo en las tumbas 12 y 16 de la necrópolis de Baños de la Muela del Cástulo aunque los vasos están fragmentados⁶⁰, por último mencionar la tumba n.º 9 de Baza con copa y *lekythos*⁶¹.

Como hemos podido comprobar la escasa aceptación de estos ritos en la sociedad indígena, podría quedar resuelta por el mismo hecho de la cremación del difunto, que se

52 Agradecemos al doctor Olmos sus opiniones y consejos.

53 ALMAGRO BASCH, 1953, p. 55, fig. 19, n.º 1 y 2, lám. III, 1-2.

54 ALMAGRO BASCH, 1953, p. 77, fig. 46.

55 ALMAGRO BASCH, 1953, p. 122, fig. 109, lám. XII, n.º 1.

56 ALMAGRO BASCH, 1953, pp. 178-183, figs. 151-153.

57 ALMAGRO BASCH, 1953, pp. 155-157.

58 CUADRADO DÍAZ, E.: «Tumbas principescas de El Cigarralejo (Mula, Murcia)». *Madrid Mitteilungen* 8, 1968, pp. 148 y ss., láms. 35-44.

59 BLÁZQUEZ, 1975, pp. 66-71, figs. 23-25, láms. V-2-13.

60 BLÁZQUEZ, 1975, pp. 179-186 y 192-196, figs. 100-5 y 108-110, láms. XXXII-XXXIII, XXXVI y XXXVII.

61 PRESEDO, 1982, pp. 36-39, figs. 10-20.

presta poco a todas estas ceremonias funerarias del mundo griego y oriental, donde recordemos parece existir una participación directa e íntima de la divinidad con el perfume: los dioses comen ese mismo perfume que es a su vez inmortalidad⁶².

Pero podemos ir más lejos ya que al estudiar los ajuares funerarios de las principales necrópolis indígenas observamos la mínima proporción de sepulturas con asociaciones que podrían definirse como rituales. Lo que nos hace pensar que estos ajuares —todos en general— están compuestos por las pertenencias del difunto y allegados, sea cual sea el objeto o vaso cerámico que hayan obtenido, que por un rito concreto impuesto por una ideología religiosa.

En vista de todo lo expuesto anteriormente, ¿hasta qué punto podemos considerar signo de helenización la aparición de estos vasos en nuestra sepultura? Creo que, al menos, podemos apuntar como signo seguro de helenización el gusto por la adquisición de cerámicas griegas, que se plasma en la práctica totalidad de yacimientos ibéricos desde Ullastret, por todo el área ibérica costa levantina —Sureste, alta Andalucía— hasta Huelva⁶³, durante la segunda mitad del siglo V y, sobre todo en la primera mitad del siglo IV a. C., cronología en la que se inserta perfectamente nuestra sepultura.

CONSIDERACIONES FINALES

El hecho de contar nuestra tumba con un ejemplar de *perfume-pot*, único hasta la fecha en la Península, cuyo paralelo más próximo en el occidente mediterráneo es el procedente del pecio del Sec recientemente publicado. Da una nueva dimensión al problema de las rutas comerciales y al de la nacionalidad de los comerciantes que distribuían las mercancías a las poblaciones indígenas⁶⁴. Tradicionalmente la ruta principal de comercio partía de Atenas, hacia Sicilia, el estrecho de Mesina desde aquí los productos se redistribuían a través del litoral italiano, este de Cerdeña hasta Marsella, posteriormente Ampurias⁶⁵. Desde Ampurias los artículos pasarían a las supuestas colonias griegas

de levante y a los poblados ibéricos de la fachada mediterránea hasta el sureste, observándose una coincidencia de productos en todo el litoral⁶⁶.

No obstante la ruta de las islas ha cobrado gran relevancia a raíz del descubrimiento del pecio del Sec. Ya que transportaba en su cargamento multitud de cerámicas áticas de figuras rojas y barniz negro, muy comunes en las poblaciones indígenas⁶⁷. El destino del cargamento del barco podría ser Languedoc, Ampurias, Ibiza o el sureste peninsular directamente. Si el término fuera el Languedoc o Ampurias el reparto de los productos hacia los poblados indígenas sería mediante navegaciones de cabotaje a lo largo de la costa. Otra posibilidad es que la nave se dirigiera hacia Ibiza, ésta, podría jugar un importante papel en la redistribución de los productos griegos⁶⁸.

En favor de esta opción está el hecho de que el navío del Sec transportaba Lucernas, *Lekythoi*, además de ánforas que no son comunes en el mundo indígena y que por el contrario son abundantísimas en Ibiza⁶⁹ y también en Ampurias⁷⁰. No obstante en contra de esta teoría está la ausencia de cráteras en Ibiza⁷¹, que sin embargo están presentes en el Sec⁷².

En cuanto a los comerciantes pensamos que se trata de un comercio internacional muy extendido en la edad antigua, cosa atestiguada en las fuentes escritas. De este modo como ha señalado Antonio Arribas et alii «la mayoría de los mercaderes, sin tener en cuenta su residencia ni su ciudadanía, seguían los mercados como miembros de una «clase internacional de mercaderes» y así podemos entender cómo en la guerra del Peloponeso los corintios siguieron comprando cerámicas finas a Atenas mientras que ésta compraba la cerámica basta de Corinto»⁷³.

Es pues comprensible la presencia de griegos en Fenicia y de comerciantes fenicios en las principales ciudades griegas desde los inicios de las transacciones comerciales, que se irían incrementando con el tiempo gracias al gusto por lo heleno que se plasma en las sociedades indígenas del Mediterráneo occidental desde el siglo VI a. C., hasta la romanización, incluyendo en este ámbito Cartago y sus posesiones en Sicilia occidental.

62 OLMOs, 1987.
63 PICAzo, 1977 (Ullastret); LABOGLIA, 1954 (La Bastida Mogente); MEQUIRIZ, 1954 (Liria); CANO, G., 1982 y LLOBREGAT, 1972 (Yacimientos de Alicante y Murcia); TRÍAS, 1967 (Toya, Galera y Castellones de Ceal), Olmos, 1977 (Huelva).

64 ARRIBAS; TRÍAS, A. G.; CERDÁ, D. y DE HOZ, J., 1986, pp. 652-655.
65 CUADRADO, E.: «Penetración de las influencias colonizadoras grecofenicias en el interior peninsular». *Simposio de Colonizaciones*. Ampurias-Barcelona, 1971. Barcelona, 1974, p. 94.

66 GARCÍA CANO, J. M.: «Cerámicas áticas de figuras rojas en el sureste peninsular». *Cerámiques gregues helenístiques a la Península Ibérica. Monografies emporitanes VII*. Barcelona, 1987, pp. 68-69.
67 Sobre todo *Kyeikes*, cráteras y *Skyphoi* de figuras rojas y copas, platos y cuencos de barniz negro, cf. ARRIBAS; TRÍAS, A. G.; CERDÁ, D. y DE HOZ, J., 1986, pp. 51 y ss.

68 ARRIBAS; TRÍAS, A. G.; CERDÁ, D. y DE HOZ, J., 1986, pp. 492-493.

69 SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C.: «La cerámica ática de Ibiza en el Museo Arqueológico Nacional». *TP 38*. Madrid, 1981, pp. 281-315. Para las *Lekythoi* y lucernas.

70 ALMAGRO BASCH, M., 1953, Para las *Lekythoi* y lucernas.

71 TRÍAS, G., 1967, pp. 293 y ss.
72 ARRIBAS; TRÍAS, A. G.; CERDÁ, D. y DE HOZ, J., 1986, pp. 51-71.

73 ARRIBAS; TRÍAS, A. G.; CERDÁ, D. y DE HOZ, J., 1986, p. 653.